

Leyenda de Antón García de Bonilla

Antón García de Bonilla es uno de los 4 Antón que se conocen. Sería el Hijo del conquistador del mismo nombre. Es reconocido como una persona con un gran amor por la ciudad y quien decidió quedarse y compartir su interés, recursos y amor con los ocañeros. Su preocupación por la educación de la juventud ocañera, lo llevó a ser parte activa en la construcción del primer colegio de Ocaña.

Un día después de una ardua jornada llega a su casa y encuentra a sus sobrinas muy enfermas. Después de la revisión médica las noticias son desesperanzadoras, por lo que su preocupación por la posible pérdida de sus seres amados aumenta.

Así que su desesperación lo lleva a pedir el favor divino, preocupado y como última esperanza busca un milagro. Entonces, pide ensillar su caballo más rápido y emprende un camino largo desde sus tierras, ubicadas en lo que hoy es Aguachica hasta la ciudad de Ocaña.

No es difícil imaginar lo que podría estar pasando por su mente, enfrentando a la muerte de sus sobrinas, con la impotencia de no poder hacer nada más que aferrarse a su fe.

Cuando por fin llega, se postra frente a una incipiente iglesia de Santa Rita y con todo su fervor pide por la recuperación de sus sobrinas, haciendo una promesa de construir una iglesia en nombre de esta santa de lo imposible.

Ya sin más que poder hacer de su parte, Antón se devuelve con la esperanza de ver a sus sobrinas recuperadas, pero sabiendo que también podría encontrarse con lo peor. La dicha y la alegría rebotan en la hacienda, las jóvenes se encuentran fuera de peligro listas para vivir una vida plena junto a su amado tío Antón.

Pero tras grande dicha Don Antón pospuso y eventualmente olvidó la promesa hecha a Santa Rita. Es así, como Don Antón está condenado por el resto de los tiempos a repetir su camino, confundiendo la calle donde se encuentra la iglesia de Santa Rita y donde algunas noches oscuras aún puede escucharse el galopar de su caballo en la calle alledaña sin poder cumplir su promesa.

Interpretación de la leyenda realizada con los que siempre escuché de ella.

Hay muchas variaciones de la leyenda, y cambios que se le van realizando seguramente para hacerla más interesante.

Se dice que puede escucharse el galopar de su caballo a altas horas de la noche en la calle "Del embudo" que queda detrás de donde se encuentra la iglesia de Santa Rita. Dicen que algunos lo han visto con una capa y que sus ojos y su caballo desprenden fuego.

Antón García de Bonilla – Los reales

Según los documentos estudiados se conoce la existencia de 4 personas con el nombre de "Antón García de Bonilla".

El conquistador

Es el primero de los cuatro Antón, fue el conquistador que participó en la fundación de Pamplona y Ocaña, casado con Isabel Rodríguez, padres de Francisca Bonilla. Ocupó altos cargos como alcalde Ordinario y Regidor perpetuo.

El hijo del conquistador

Hijo de Antón García de Bonilla y "Catalina india ladina", oriunda de Paipa. Se encontró su testamento en Tunja que data de 1617 y afirma que tiene un hijo natural llamado Joan García.

El desconocido

No se ha encontrado información que pueda ser verificada

El último de los 4

Casado con María Téllez Blanco, no se conoce descendencia. Figura como Alcalde Mayor Provincial de la Santa Hermandad. Otorgó testamento el 12 de marzo de 1684, dejando sus bienes a su sobrino Licenciado Antonio García Rayo. Falleció en San Roque de Aguachica el 31 de mayo de 1696. De acuerdo a las fechas en que se abre la suscripción para el colegio de Ocaña (1681), que debían regentar los jesuitas, este mismo Antón es quien dona los terrenos para tal fin.